



De la calavera garbancera a la catrina posmoderna: ¿símbolo de nuestra identidad?

Clave de proyecto: CIN2018A30197

Escuela: Colegio Alemán Alexander von Humboldt,
Plantel Sur

Autor (es): Myrna Alicia Santibañez Candelaria

Asesor(es): Ana Gabriela Piña Anguiano

Área de conocimiento: Ciencias sociales

Disciplina: Antropología

Tipo de investigación: Documental y de campo

Lugar y Fecha: Ciudad de México, 15 de febrero de 2018

Índice

Resumen ejecutivo	3
1. Introducción	6
1.1 Planteamiento del problema	6
1.2 Objetivo general	7
1.2.1 Objetivos específicos	7
2. Fundamentación teórica	8
2.1 La percepción sobre el Día de Muertos y su conmemoración en México, un recorrido histórico	8
2.2 La representación de la muerte en las expresiones artísticas	12
2.3. Identidad: El mexicano posmoderno ante la muerte	14
2.4 Hipótesis	18
3. Metodología	18
4. Resultados	18
5. Conclusiones	25
6. Fuentes de consulta	26
7. Anexo: Resultados de la encuesta	29

Resumen ejecutivo

Originalmente, la calavera garbancera fue una figura creada por el grabador mexicano José Guadalupe Posada con el fin de satirizar a la política y a las diversas clases sociales durante el Porfiriato. Más tarde, Diego Rivera viste a este personaje en su mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central* proveyéndole el nombre de Catrina.¹

Actualmente, este personaje se ha vuelto relevante durante la celebración del Día de Muertos y se ha convertido en un personaje representativo de la muerte en la cultura mexicana, a nivel nacional e internacional. Debido a la globalización, la Catrina ha sido influida por la cultura de masas del siglo XXI y se ha desviado de su propósito original.

El objetivo de este trabajo es investigar si la Catrina puede ser realmente considerada como parte de la identidad mexicana o si debido a la influencia de la globalización, ha perdido su significado histórico, convirtiéndose así en un ícono popular respaldado por la cultura de masas. Como objetivos específicos, se busca hallar el origen y desarrollo histórico de la Catrina como un personaje popular dentro de la cultura mexicana. También, se busca analizar la percepción que actualmente se tiene en México sobre la Catrina como un símbolo de identidad y si ésta es vista como una moda, a partir del análisis de la aplicación de una encuesta aleatoria en el Desfile de Catrinas de la Ciudad de México (celebrado el 22 de octubre de 2017).

Durante el desarrollo del trabajo, mismo que se fundamentó en la encuesta, diversas fuentes bibliohemerográficas y mesográficas, se recalcó la importancia de revisar la identidad desde un punto de vista antropológico e histórico. Se examinó el desarrollo de la misma desde un origen prehispánico con la festividad de Día de Muertos y la flor de cempasúchil, el mestizaje cultural colonial hasta la época decimonónica, revolucionaria y de un México posmoderno. También, se examinó una perspectiva más plástica desde las calaveras y publicaciones impresas durante el Porfiriato hasta el origen de la Catrina como tal con el muralista mexicano Diego Rivera.

¹ Para efectos prácticos de este trabajo se utilizará indistintamente mayúsculas y minúsculas al referirse a la Catrina.

La hipótesis del trabajo es que la Catrina ha perdido todo valor histórico y que debido a los procesos de aculturación, no puede ser considerada como un ícono mexicano que representa la identidad nacional.

Sin embargo, tras la aplicación de la muestra aleatoria durante el Desfile de Catrinas tomando en cuenta a personas de distintos rangos de edad, se pudo notar que los mexicanos perciben a la Catrina como una aportación mexicana al mundo. Además, las nuevas generaciones desconocen en muchos casos el origen de la misma y sin embargo, la reproducen, por ejemplo, mediante disfraces. Únicamente adultos relativamente mayores tienen un interés en rescatar las tradiciones mexicanas mientras los jóvenes, influidos por la globalización, no están conscientes de su propósito original y aún así, concuerdan que la Catrina es parte de la identidad nacional. Además, se trabajaron los conceptos de cultura de masas y cultura popular, así como de posmodernidad con el fin de poder tener un mejor panorama en los resultados.

La hipótesis no arrojó el resultado esperado, se pudo observar que en México existe un carácter identitario que está en constante cambio y que por eso, la Catrina representa parte de la identidad mexicana, cuyo origen comienza a quedar en el olvido y que lentamente es apropiada por procesos de globalización internacionales.

La relevancia de este trabajo consiste en analizar las percepciones de la Catrina tanto en su origen como en la actualidad. De esta manera se puede reflexionar sobre la importancia de conocer el origen y significado de las distintas tradiciones que le brindan identidad a un pueblo y lo caracterizan. Valdría la pena promover el informarse sobre los orígenes y propósitos originales de las diversas tradiciones en la cultura mexicana para que no queden en el olvido y se tenga una memoria histórica más sólida.

En este trabajo de investigación, se adjunta un apartado de anexos donde se podrán consultar a detalle los resultados de la encuesta aplicada.

Resumen

Originalmente, la calavera garbancera fue una figura creada con el fin de satirizar a la política y a las diversas clases sociales. Hoy, ha evolucionado a un personaje representativo de la muerte en la cultura mexicana.

Mediante la aplicación de una encuesta y diversas fuentes, se buscó desde una perspectiva antropológica averiguar si la Catrina puede ser considerada parte de la identidad nacional o si, influida por la cultura de masas del siglo XXI, ahora es un ícono popular posmoderno. Además, se analizó el desarrollo histórico y plástico de la misma, así como los conceptos de cultura de masas, cultura popular y posmodernidad.

De esta manera, se refutó la hipótesis, observando un carácter identitario nacional en constante cambio que provee a la Catrina una parte de la identidad mexicana, cuyo origen comienza a olvidarse y se convierte en una apropiación globalizada.

Palabras clave:

Catrina, encuesta, identidad, nacional, cultura, cultura de masas, cultura popular, posmodernidad, globalización

Summary:

Originally, the *Calavera garbancera* was a figure created to satirize the politic and the diverse social classes. Today, it has evolved to a representative character of death in the Mexican culture.

By the application of a survey and diverse sources it was researched from an anthropological point of view if the *Catrina* can be considered as a part of the national identity or if, influenced by the mass culture of the 21st century, it is now a popular postmodern icon. Besides, its historical and plastic development was analyzed, as well as the concepts of mass culture, popular culture, and postmodernity.

This way, the hypothesis was refuted, observing an identitary national character, which is constantly changing, that provides the *Catrina* a part of the Mexican identity, whose origin is starting to get forgotten and becomes a globalized appropriation.

Key words:

Catrina, survey, identity, national, culture, mass culture, popular culture, postmodernity, globalization

De la calavera garbancera a la catrina posmoderna: ¿símbolo de nuestra identidad?

1. Introducción

1.1. Planteamiento del Problema

En su origen, la calavera garbancera fue un personaje político, creado con el fin de satirizar al gobierno y criticar a los mexicanos que renegaban de su origen indígena o posición social.

José Guadalupe Posada, caricaturista y grabador que vivió en la época porfiriana, autor de éste icónico personaje decía: “La muerte es democrática, ya que a fin de cuentas, güera, morena, rica o pobre, toda la gente acaba siendo calavera” (Posada, 100 años). En diferentes grabados: a caballo, con sombrero de plumas, en la cantina o en una fiesta elegante, las caricaturas de Posada muestran la vanidad humana reducida a huesos.

Tiempo después, en el México posrevolucionario, el pintor y muralista Diego Rivera, recupera el personaje, lo viste de plumas y estola al estilo de las clases altas porfirianas dándole nombre: la Catrina.

Actualmente, ocupa un lugar central en las festividades de Día de Muertos, personas se disfrazan y maquillan recordando al catrín y la catrina afrancesados de la época porfiriana. Dicho personaje se ha considerado un símbolo de identidad mexicana reforzado por los medios de comunicación a nivel nacional e internacional. Por ejemplo, a través del desfile de catrinas mostrado en la película “Spectre” de la saga de James Bond (2015), que curiosamente no existía en la CDMX hasta su promoción en esta película y que inspiró a las autoridades de la ciudad para inaugurar una nueva tradición: el desfile de catrinas que recorre las principales calles del centro histórico a finales de octubre.

Si bien la Catrina se asocia con la identidad mexicana, es un producto influido por la moda y cultura de masas del siglo XXI. Lo que solía ser un personaje destinado a la sátira socio-política, conocido como calavera garbancera, se ha transformado para

convertirse en un ícono cultural del cual se desconoce en muchos casos su origen, propósito y finalidad.

De acuerdo a la RAE 2017, la identidad es un conjunto de rasgos propios de un individuo o una colectividad que lo caracterizan frente a los demás. Valdría la pena preguntarse por el significado de la Catrina en la cultura mexicana, se pueden esbozar varias preguntas clave como: ¿Es un símbolo que realmente representa la identidad mexicana? ¿Se ha encaminado a una representación diferente a la original, influida por la moda y cultura de las masas del siglo XXI? ¿Por qué en el momento actual resulta ser un personaje fascinante e imprescindible que identifica y distingue a la cultura mexicana a nivel nacional y mundial?

La importancia de este trabajo de investigación radica en analizar las percepciones simbólicas que se tienen sobre la Catrina. Es importante porque hoy en día se considera un símbolo de identidad mexicana, cuyos orígenes poca gente conoce y sin embargo, reproduce con expresiones populares que mezclan tradiciones y costumbres, como el Día de Muertos, tradición prehispánica y colonial que también se ha transformado con el tiempo. Esta celebración se realiza sin tener consciencia de su origen y significado, que pudiera ser opuesto o distinto a lo que ahora representa. (Mendoza, 2012)

1.2. Objetivo general

Investigar si la catrina es un ícono de identidad mexicana y conserva su valor histórico o si se ha convertido en un ícono popular influido por la moda en una cultura de masas.

1.2.1. Objetivos específicos

- Indagar el origen y desarrollo histórico de la catrina como personaje popular en la cultura mexicana
- Analizar la percepción que se tiene sobre la catrina como símbolo de identidad a partir de la aplicación de encuestas
- Identificar si la Catrina es vista como un elemento cultural que caracteriza a lo mexicano o una moda que representa la posmodernidad en una sociedad de masas

- Reflexionar sobre la importancia de conocer el origen y significado de las tradiciones populares que caracterizan a un pueblo y le brindan identidad.

2. Fundamentación teórica

2.1 La percepción sobre el Día de Muertos y su conmemoración en México, un recorrido histórico

Actualmente, se asocia la figura de la Catrina con la conmemoración de Día de Muertos, tradición que muestra un ejemplo del sincretismo que caracteriza a la cultura mexicana, heredera de dos cosmovisiones antagónicas: indígena y española. ¿Cuál es la idea que se tiene en México sobre la muerte? ¿Cómo y desde cuándo se conmemora? En el siguiente apartado se hará una descripción sobre su origen y cambios a través del tiempo.

2.1.1. Época Prehispánica: El origen del culto a la muerte

Durante la época prehispánica, la festividad del Día de Muertos se celebraba en agosto y coincidía con la cosecha de alimentos que formaban parte de la ofrenda. En la cultura mexicana los señores de la muerte: Mictlantecuhtli y Mictlantecihuatl eran honrados durante esas fechas. Además, se tenía la práctica de conservar los cráneos de los difuntos como un trofeo.

Asimismo, es en esta época cuando comienza la tradición de la flor de cempasúchil. Por una parte, la tradición mexicana expone el adorno de las tumbas mediante esta flor, ya que se pensaba que la misma guardaba en sus coroles el calor de la luz solar e iluminaba el camino de retorno de los fallecidos. Por otra parte, los aztecas empolvaban las caras de los presos con esta flor, pues se creía que era una forma de evitar que éstos “sintieran la muerte.”

2.1.2 Época colonial : Conmemoración de fieles difuntos y muertos

Tras la llegada de los españoles, a partir de la Conquista militar y espiritual, dicha celebración se mezcló con la de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, festividad católica solemne en la que se reza por el alma de los difuntos para que alcancen la gloria eterna en el cielo. En dicha celebración, el 30 y 31 de octubre se espera la

llegada de los niños que fallecieron sin haber sido bautizados y a las “almas olvidadas” mientras que el 1 de noviembre es el día de los niños muertos y el 2, de los adultos.

La Colonia implicó la suma de dioses y demonios tanto de la cultura indígena como de la cultura española, cuya influencia ritual se consolidó mediante la religión católica. Referente al culto de los muertos, se establecieron los días de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, rezos, la asistencia a templos católicos y la invocación a Cristo. Durante estas fechas, la gente asistía a los cementerios con el propósito de ofrendar flores amarillas a los muertos y se llevaba comida a la tumba.

2.1.3 Época decimonónica: fusión de costumbres, nacimiento de lo mexicano

Tras la Independencia Mexicana, se creó una amplia movilización de las masas y nació una cultura bélica que manifestó una poesía patriótica sobre momentos de libertad y muerte. Aun así, la percepción y el culto de la muerte se mantuvieron en función a la procedencia social. Mientras los indígenas conservaban sus costumbres paganas, los criollos esperaban la fecha de Todos los Santos. Lentamente, se crea un intenso proceso de fusión de costumbres. (Zarauz, 2000)

Hacia mediados del siglo XIX, la obra de Don Juan Tenorio se convirtió en un éxito nacional. Dicho personaje cobró importancia tanto en España como en México porque describía características y cualidades que gustaba exaltar el hispano de la época, como el machismo, la arrogancia y el valor. Esta obra agregaba una diversión más a la visita de panteones, consolidándose en el gusto mexicano.

2.1.4. El Porfiriato: La comunión entre vivos y muertos

Durante el Porfiriato persistieron las costumbres fúnebres; el pueblo iluminaba caminos en los altares y tumbas y compartía el pan con los muertos mientras la gente rica se alejó de dicho ritual. Además, era costumbre que la clase adinerada, o al menos quien pretendía serlo, estrenara ropa en estos días: “La comunión entre vivos y muertos, el día de consagración y memoria de los finados, se había convertido en un pretexto de diversión de la sociedad porfiriana boyante, en una ocasión para exhibirse. Se criticaría tal actitud en repetidas ocasiones: ` ¡Qué triste farsa [...] la del Día de Muertos! De todas las mascaradas, ésta es la más repugnante, porque es la más hipócrita. Ni culto,

ni dolor, ni recuerdo, ni nada. Costumbre inútil, tradición de rutina estúpida. La religión la fundó en pro de sus intereses, y la vanidad se aprovecha de ella para fines grotescos....” (Zarauz, 2000: p. 135)

2.1.5 Época revolucionaria: continuidad y permanencia de la muerte

El periodo revolucionario trajo consigo la presencia de la muerte y sus efectos. Los corridos revolucionarios muestran una mentalidad en la cual la muerte pierde significado debido a su continua recurrencia. Muchos de ellos tenían como tema central a la muerte, ya sea como producto de catástrofes, fusilamientos y batallas o bien, el fallecimiento de algún personaje importante durante el proceso revolucionario. Por ejemplo, el *Corrido de la muerte trágica de don Emiliano Zapata*.

A partir de la década de 1920, artistas trataron de que la fecha de Todos los Santos se convirtiera en Noche de Muertos, una noche jubilosa:

“Se quiso hacer creer que a los mexicanos no nos espantaba la muerte y que las “calaveras nos pelan los dientes”, porque se ríen con nosotros, y que a los cráneos de azúcar o de chocolate les ponemos un rótulo con nuestro nombre para hacer patente que nos burlamos de la Huesuda, la Flaca, la Calaca Tilica y Flaca...” (Arqueología mexicana, 2013: p. 88)

2.1.6 México Posrevolucionario: ¿miedo, respeto o simpatía por la muerte?

En México, las ceremonias funerarias y el culto a la muerte se consideran como una tradición ancestral, convirtiéndose así en elementos centrales de la vida ritual e identidad mexicana. Manifestaciones en torno a la muerte, como el arte popular, fiestas, comida, las actitudes festivas, de burla y convivencia han llamado la atención en diferentes partes del mundo, esto principalmente debido a la globalización, ya que en muchos de los países particularmente desarrollados, la muerte se mira con temor y distancia.

En en México posrevolucionario, la festividad del Día de Muertos adquiere una relevancia mucho mayor y, a la fecha, ha alcanzado una variedad de manifestaciones, que abarca desde lo artístico hasta lo religioso y popular. Dicha variedad proviene de la

conjunción de las raíces indígena y española. De esta manera, se da origen al mestizaje y, con él, una percepción diferente y única de la muerte:

“La conquista del territorio mexicano, y particularmente su conquista espiritual, significó un intenso, contradictorio y en ocasiones incompleto proceso de fusión de lo indígena y lo español; su resultado es aquello que de manera genérica podemos llamar ‘lo mexicano’. Sobre ambas raíces se han ido amalgamando y mezclando elementos culturales, religiosos, cosmovisiones, ideas, lenguajes, comidas, etcétera que han forjado la nacionalidad mexicana. [...] De este sincretismo cultural y espiritual ha surgido una actitud ante la muerte y las características actuales de nuestras celebraciones, entre otras la del Día de Muertos.” (Zarauz, 2000)

2.2 La representación de la muerte en las expresiones artísticas

Para poder analizar a la Catrina, no sólo es importante tener en cuenta su desarrollo histórico, también es crucial examinar dicho personaje desde una perspectiva artística, ya que el arte plasma la cultura mediante sus diferentes expresiones e influye en el individuo y la sociedad. En el siguiente apartado se hará un recorrido de las expresiones artísticas de las Catrina a través del tiempo.

2.2.1 Las calaveras o publicaciones impresas

“Se hizo tan insoportable a fines del siglo XVIII la erudición pedante y la ridiculez de las metáforas, de las piras y los panegíricos funerales, que comenzaron a aparecer satirizando funerariamente a los personajes políticos y a las gentes más populares que se conocían.” (Fernández, 1948)

Se puede considerar que en México estas sátiras son probablemente el primer antecedente de las calaveras, impresos que incluían comentarios sarcásticos en verso sobre políticos y personajes públicos en general representados como calaveras.

Según cuenta Fernández de Lizardi en su obra *La quirotita y su prima*, comenzaron a aparecer gacetillas impresas que recibieron el nombre de calaveras y que se ilustraron mediante cráneos y esqueletos. Más tarde, se generalizaron las reproducciones de calaveras en los periódicos de la época, como *La Orquesta* y *El Padre Cobos*. Asimismo, los políticos se convirtieron en blanco de crítica sarcástica de la prensa.

Durante el Porfiriato, las calaveras ya se habían popularizado y “tenían una función lúdica y catártica para el pueblo, pues le otorgaba la oportunidad de burlarse y criticar a los políticos y poderosos, y de imaginar la muerte de éstos.” (Fernández, 1948: p. 144)

El arte de hacer calaveras se popularizó rápidamente hasta volverse imparable, alcanzo su máximo nivel estético con José Guadalupe Posada: “Con imaginación y talento Posada consolidó la tradición de las calaveras [...] exacerbando el sentido humorístico de lo macabro. Él y Vanegas Arroyo `no sólo señalaron gráficamente las lacras, las miserias y los errores de la sociedad de su época, sino que satirizaron a los políticos venales, ambiciosos y tiránicos´ ”. (Fernández, 1948: p. 145)

Posada retrata a la muerte realizando actividades cotidianas, sin diferenciar clases u oficios. Por ejemplo, en las representaciones de la danza macabra, aparecen no sólo los catrines, funcionarios y obispos, sino también el pueblo; todos pasan a ser calaveras de revolucionarios, burlones en una fiesta sin fin.

2.2.2. Creación de la Garbancera / Origen de la Catrina

Durante la época porfiriana, la moda francesa se encontraba en boga. Las mujeres deseaban parecerse al tipo ideal de la fémina europea sin importar su estatus social, renegando de su sangre y tradiciones culturales.

Frente a esto, los caricaturistas Posada y Vanegas Arrollo comenzaron a hacer mofa mediante críticas irónicas de dichas mujeres. En su origen, el personaje hoy conocido como Catrina se llamaba Garbancera, ya que simbolizaba a las múltiples vendedoras de garbanzo de origen indígena en la capital, que renunciaron a vender maíz por considerarlo inferior al ser un producto local y de origen prehispánico.

Tras la muerte de Posada y Vanegas, la Garbancera se convirtió en la representación más célebre de la muerte mexicana. Por su parte, Diego Rivera también contribuyó a este proceso al vestir al personaje de manera elegante para el mural: Sueño de una tarde dominical en la alameda central

“Y así, La Garbancera deviene en La Catrina [...] Y La Catrina hoy engalana nuestro día de muertos como obra plástica y calaveras literarias. Humor el nuestro, veneración

a nuestros muertos y presencia creativa en las muchas Catrinas que nos acompañan.” (Argueta, 2016: p. 27)

2.2.3 La muerte representada en la plástica mexicana

Como consecuencia de la Revolución Mexicana iniciada en 1910, la muerte comenzó a cobrar fuerza como elemento estético y temático del arte mexicano, tomando nuevas direcciones en el siglo XX: se propuso recobrar los valores y expresiones populares, el arte indígena y presentar a la muerte como un elemento importante del alma mexicana.

2.2.4 Representaciones en la pintura

La nueva superposición cultural referente a la muerte en los siglos XVII y XVIII se extendió a diversos aspectos de la vida novohispana, como representaciones pictóricas. Por ejemplo, representaciones mortuorias eran bastante comunes, sobre todo la llamada “el Triunfo de la Muerte”. “En ella, se veía un esqueleto sentado en un trono, coronado y con una hoz a manera de cetro.” (Zarauz, 2000) Estas representaciones netamente europeas surgen desde finales de la Edad media, como se puede apreciar en la siguiente cita: “La iconografía de la muerte como esqueleto se desarrolló en el siglo XIII, y fue en el siglo XIV cuando el esqueleto se estableció como la forma de la muerte personificada. En el siglo XIV el personaje es representado como esqueleto puro.” (Arqueología mexicana, 2013: p. 72)

Esta percepción cambió a lo largo del tiempo. Antes y durante la corriente revolucionaria, uno de los principales modelos de la corriente misma fueron los grabados y caricaturas de José Guadalupe Posada, cuyas estructuras e ideas fueron retomadas en el muralismo mexicano. Un ejemplo de esto, sería el mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central* de Diego Rivera.

Por su parte, la atención estética hacia las clases bajas seguiría presente en el Entierro del obrero de Siqueiros, los lienzos de Goitia y los murales de Rivera, entre otros artistas, que buscarían la representación de la muerte sin realizar alegorías religiosas o humanistas.

2.2.5 Diego Rivera “Calavera Catrina”

En 1947, Diego Rivera comienza un nuevo mural, Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central. A lo largo de 15 metros de pintura al fresco, el artista representa diversos protagonistas de la historia mexicana ordenados en orden cronológico.

“En la parte central, la “Calavera Catrina” lleva al niño Diego de la mano. La “Calavera Catrina” era una parodia de la vanidad creada por el popular grabador José Guadalupe Posada, quien también aparece en el mural ofreciéndole el brazo a la dama catrina.” (Kettenmann, 2007: p.73)

En el centro del mural, la “Calavera Catrina”, parodia de la vanidad creada por José Guadalupe Posada, lleva a Diego, simbolizado como niño, de la mano. Posada, popular grabador mexicano, también aparece en el mural ofreciéndole el brazo a la Catrina. Según Rivera, el grabador era una profunda fuente de inspiración. Es indudable que la forma irónica en la que relata Posada influyó en esta pintura mural.

La “Calavera Catrina” debe entenderse no sólo como un símbolo de la burguesía urbana a principios del siglo XX, sino como una alusión a la diosa azteca Coatlicue, representada de manera frecuente por una calavera. “Con la diosa madre, [...] se busca representar el origen de la vida y del espíritu mexicanos, así como el principio dual de la mitología prehispánica, que encuentra su equivalente en el símbolo Yin-Yang de la filosofía china, símbolo que en el mural lo sostiene en una mano Frida Kahlo.” (Kettenmann, 2007: p.74)

2.3. Identidad: El mexicano posmoderno ante la muerte

En este apartado, se hará una descripción de la posmodernidad y el sincretismo cultural en el siglo XXI, así como las diferencias entre cultura de masas y cultura popular para una mejor comprensión de los resultados a fin de tener un panorama de la situación cultural actual.

2.3.1 Sincretismo cultural

La conmemoración del Día de Muertos consiste en ejercitar la memoria, dado que los rituales reafirman el tiempo religioso y sagrado. En esta celebración, se mezcla el

calendario católico con la tradición indígena popular. Mientras los europeos mantienen una mayor distancia respecto a la muerte, el pueblo mexicano juega con humor ante ella mediante diversas representaciones.

A partir de la década de 1920, artistas trataron de que la fecha de Todos los Santos se convirtiera en Noche de Muertos, una noche jubilosa. “Se quiso hacer creer que a los mexicanos no nos espantaba la muerte y que las calaveras nos pelan los dientes, porque se ríen con nosotros, y que a los cráneos de azúcar o de chocolate les ponemos un rótulo con nuestro nombre para hacer patente que nos burlamos de la Huesuda, la Flaca, la Calaca Tilica y Flaca...” (Arqueología mexicana, 2013: p. 88)

2.3.2 Cultura popular y cultura de masas

Es común creer que la cultura popular y la cultura de masas refieren a un mismo concepto. No obstante, existen diferencias entre ambas ideas. A continuación, se presenta un cuadro comparativo exponiendo las características de ambos conceptos.

Cultura popular	Cultura de masas
Conjunto de manifestaciones artísticas y folklóricas que surgen de manera directa de las creencias, valores y tradiciones de un pueblo, misma que lo caracteriza y es parte del concepto de una nación como una identidad de cultura, ya que en ella se encuentran plasmados las creencias, costumbres, tradiciones y valores culturales del mismo.	La cultura de masas se crea a través de la industria cultural y se produce a una escala masiva para ser dirigida al público más tarde. Por ello y ya que se vale del mercadeo y la publicidad, la cultura de masas difiere de la cultura popular al ser un producto estandarizado y hecho para el gusto de las mayorías.

Gráfico 1: Características de la cultura popular y la cultura de masas(construcción propia).

Entonces, como se puede observar, existe una clara diferencia entre ambos conceptos. Mientras la cultura popular caracteriza a un pueblo además de surgir de sus tradiciones y creencias, la cultura de masas representa una industria cultural producida de manera masiva.

2.3.3 La cultura en el mundo de la modernidad líquida

Para tener un panorama del contexto histórico-social de cómo una cultura es afectada por una sociedad de consumo, a continuación se presenta el contraste entre el pasado y el presente, que en palabras de Zygmunt Bauman corresponde una modernidad líquida.

2.3.3.1 Antes

Hace algunos siglos, la oferta artística se dedicaba a una clase social específica. Así, las obras de arte que estaban destinadas al consumo estético indicaban y dividían las clases, demarcando visiblemente las fronteras entre una clase social y otra. En esa época, la cultura no toleraba una mezcla entre la “alta cultura”, como la asistencia a la ópera, y los “gustos vulgares” de las clases bajas. La cultura era, sin más, una fuerza socialmente conservadora, pues tenía que ser enfática, severa e inflexible en sus avales y censuras.

No obstante, la palabra “cultura” se asignó más tarde a la expresión de educación, elevación y el enoblecimiento de la gente. De esta manera, la cultura dejó de ser una división y un estimulante para la sociedad (Bauman, 2013)

2.3.3.2 En la actualidad

De acuerdo a Richard Peterson, de la Vanderbilt University, hoy en día existe una mezcla entre ambos factores: “Observamos un deslizamiento en la política de grupos de élite, desde aquella intelectualidad esnob que desdeña toda la cultura baja, vulgar o popular de masas [...] hacia la intelectualidad omnívora que consume un amplio espectro de formas artísticas populares, así como cultas.” (Peterson, 2005, página web)

El principio del elitismo cultural es sentirse cómodo en diferentes entornos culturales sin reconocer alguno como propio y, mucho menos, un único ambiente propio.

La pérdida de posición cultural es el resultado de diversos procesos transformando la modernidad, llevándola así a su fase “líquida”. “Esta modernidad se vuelve líquida en el transcurso de una `modernización` obsesiva y compulsiva que se propulsa [...] a sí misma, como resultado de la cual, a la manera del líquido [...] ninguna de las etapas

consecutivas de la vida social puede mantener su forma durante un tiempo prolongado.” (Zygmunt Bauman, La cultura en el mundo de la modernidad líquida) En lugar de formas en proceso de disolución, aparecen otras aún más susceptibles a disolverse y por ende, menos capaz de permanecer.

En una sociedad de consumo, la cultura experimenta un manifiesto de depósito de bienes concebidos únicamente para ser consumidos, todos en competencia por una atención fugaz y momentánea. Además, las fuerzas sociales, políticas y étnicas impulsan el cambio gradual del concepto “cultura” mediante la liberalización de mercados de sus limitaciones no económicas.

2.3.4 Postmodernidad (contexto del siglo XXI)

La posmodernidad, también conocida como postmodernidad, es un concepto que hace referencia a una tendencia cultural, artística y filosófica que surgió a finales del siglo XX.

El movimiento posmoderno sostiene la idea que la modernidad falló al intentar renovar las formas de pensamiento y expresión, asociándose así al culto de la individualidad, al rechazo del racionalismo, al desencanto y la apatía. De esta manera, los pensadores posmodernos defienden que el progreso sólo es posible de conseguir de manera individual. A su vez, los ideales son reemplazados por el consumo, que ha incrementado con el tiempo, y los grandes líderes pasan a un segundo plano gracias a figuras que gozan de un breve momento de fama.

Otra característica importante del posmodernismo es que se le da una mayor relevancia a las formas en vez de al contenido, es decir, es más importante cómo se transmite el mensaje y los efectos que provoca el mismo que el mensaje en sí.

Además, en el mundo posmoderno se minimiza la importancia del pasado y del futuro, centralizando el peso en el presente. Asimismo, se sostiene la teoría que las personas no pueden acceder a la realidad total, sino a la percepción subjetiva que se tiene.

Desde el punto de vista histórico-social, este movimiento se caracteriza por una economía de producción que da lugar a la del consumo, cuyo poder, así como el de los medios de comunicación masivos, se ha multiplicado en las últimas décadas.

En cambio, el posmodernismo busca lo inmediato desde una perspectiva socio-psicológica. Se contradice además en la búsqueda de individualidad, ya que lleva a cabo dicha búsqueda mediante el seguimiento de diversas modas sociales.

2.4 Hipótesis

La percepción de la Catrina ha cambiado desde su origen en el siglo XIX hasta la época actual, lo que solía ser un personaje destinado a la sátira socio-política (calavera garbancera) se ha convertido en un ícono del cual se desconoce en muchos casos su origen y finalidad. La Catrina se asocia con la identidad mexicana, sin embargo, es un producto cultural reciente, influido por la moda y cultura de masas del siglo XXI.

3. Metodología

La metodología consiste en una investigación documental y de campo. La investigación de campo se llevó a cabo mediante una encuesta aleatoria en el Desfile de Catrinas del Ángel de la Independencia el 22 de octubre de 2017 a 62 personas de diferentes edades sobre las aportaciones de la Catrina, su origen y el significado que tiene, así como su opinión sobre la misma (ver anexo). Por su parte, la investigación documental se llevó a cabo mediante la investigación de fuentes secundarias (artísticas, antropológicas y sociológicas).

4. Resultados

Actualmente, la sociedad mexicana celebra la muerte de diversas maneras. Por una parte, se encuentra la forma tradicional junto con la realización de mitos ancestrales; por otra parte, se celebra como un evento de protesta política y happening turístico. (Zarauz, 2000)

Usando de ejemplo las celebraciones ancestrales en Oaxaca y la ritualidad purépecha de Pátzcuaro, se puede comprobar que en las poblaciones rurales e indígenas tienden a mantenerse las prácticas tradicionales, incluyendo la elaboración de altares, rezos y la asistencia a cementerios e iglesias, mientras que existe un cambio constante en el ambiente urbano mexicano. De este modo, si bien se ha mantenido cierto significado ancestral hacia la muerte, se han agregado varios sentidos dependientes de factores externos, como los niveles socioeconómicos y las percepciones culturales de los

diferentes sectores de la población. Por ejemplo, no es lo mismo una ritualidad en comunidades indígenas que en la Ciudad de México. En el ambiente urbano nacional, los mercados tienden a inundarse con productos que serán utilizados durante la celebración. Al igual que en el campo, mucha gente acude a panteones para limpiar y adornar las tumbas de los fallecidos. Además, muchos niños aprovechan la oportunidad para pedir su “calaverita” en las calles capitalinas.

No obstante, los procesos de industrialización y urbanización se han intensificado en las últimas décadas, lo que ha provocado manifestaciones de orden político, cultural, y turístico respecto a las celebraciones del Día de Muertos. Así, el Día de Muertos en México se promueve por la industria turística tanto nacional como internacional. Alimentado por intelectuales nacionales y extranjeros esta celebración se considera actualmente patrimonio intangible de la humanidad.

Por otra parte, se puede notar que el mexicano tiene una relación muy particular con la muerte, ya que se burla, ríe y baila con ella. De esta manera, este aspecto puede ser considerado como una base identitaria mexicana, es decir, de identidad nacional. Más allá, este personaje se ha convertido en una patrimonialización tanto de imagen como símbolo polisémico de identidad, tradición y muerte encontrando diversos soportes para ser plasmado y difundido. Por ejemplo, Miss Universo 2011 se presentó durante el desfile de trajes típicos con una máscara de calavera y un sombrero de plumas y encaje, que agregaba elementos iconográficos prehispánicos y hacía referencia a la Catrina.

El rasgo central de la globalización se basa en la intensificación de las interconexiones, así como el aumento de la interdependencia económica y cultural entre sociedades. Esto lleva a una transformación de los contenidos que se intercambian sin importar el origen. “En este sentido, el uso de las TIC, [...] abre bastantes para la comunicación y difusión de los aspectos polisémicos [respecto a la Catrina] – identidad, tradición y muerte- y deja también una amplia gama de opciones para su apropiación.” (Torres Ramos, 2014: p. 7)

Por ejemplo, durante la celebración del Día Muertos, Google México festejó esta fecha con un doodle de Catrina. De igual manera y debido principalmente al alcance de la

cultura de masas, cada vez es más frecuente la costumbre de disfrazarse de este personaje. Incluso existen diversos tutoriales en Youtube sobre cómo “disfrazarse” de este personaje.

Este panorama también se ve reflejado en los resultados de la encuesta aplicada. Cuando se les preguntó a los encuestados la razón por la cual habían decidido disfrazarse de Catrina, la mayoría de ellos respondió que era por gusto (80.95% de los niños, 57.89% de los adultos jóvenes y 63.63% de los adultos). “Curiosamente, los niños se disfrazaban además por costumbre, curiosidad o imitación mientras que en las categorías adultas la gente se disfrazaba por cuestiones laborales, curiosidad o por mantener vivas las tradiciones mexicanas.” (ver anexo) Esto indica que aún existe el deseo de rescatar esta celebración como parte de la cultura mexicana. Sin embargo, dicha acción sólo se ve reflejada en las población adulta mientras que los niños no muestran este deseo, sino que únicamente asisten al desfile por gusto (ver gráfico 2).

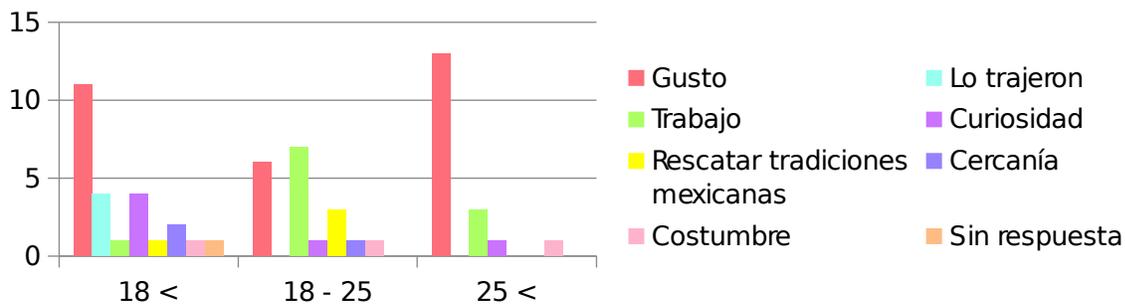


Gráfico 2: Razones de asistencia al Desfile de Catrinas en las diferentes categorías.

En esta misma apropiación “[s]e constata su uso de manera más ‘fidedigna’ [...] en las artesanías, los tatuajes y las películas”. (Torres Ramos, 2014: p. 10) Como se puede observar, esto también se refleja en los resultados de la encuesta, ya que en opinión de los encuestados, la globalización le provee a la Catrina un reconocimiento internacional principalmente mediante campañas y películas.

Cabe denotar que la presencia tecnológica del Día de Muertos se ve afectada también por la globalización: “[a]lgunos autores declaran que las manifestaciones urbanas del Día de Muertos han ido transformando su imagen al vincularse más con las artes

plásticas, escénicas y figurativas, respondiendo con ello a expresiones políticas y sociales.” (Torres Ramos, 2014: p. 8)

De igual manera, la mayoría de la población encuestada (100% de los niños, 94.73% de los adultos jóvenes y 95.45% de los adultos) concuerda que la Catrina es una aportación de México para el mundo, ya sea porque es parte de nuestras tradiciones, atrae turismo como símbolo mexicano y representa las creencias, colores y el humor mexicano o bien, porque se le da reconocimiento internacional en campañas de difusión y maquillaje, así como en películas, por ejemplo, James Bond: Spectre y Coco, ejemplos claros del proceso de apropiación (ver anexo)

La cara positiva de la globalización es que acentúa y crea nuevas opciones de pensamiento, ser, actuar y sentir, abriendo así nuevos ángulos científicos, filosóficos y artísticos. No obstante, esta transformación de valores no ocurre de manera inmediata, ya que, a su vez, también se alteran los valores, ideales y condiciones de su manifestación, como se puede reflejar en los resultados de la encuesta, en donde una parte significativa de las nuevas generaciones celebra tanto el Día de Muertos, como Halloween: “La encuesta arrojó que el 64.5% de los encuestados únicamente celebraban Día de Muertos, el 3.2% de ellos sólo *Halloween*, y el 32.3% de ellos, ambas fiestas. Es importante destacar que respecto a los menores de edad, el 57.1% celebra Día de Muertos y el 42.9%, ambas fechas. Conforme incrementa la edad, se puede notar que la influencia de la globalización es menor que en las nuevas generaciones, ya que sólo el 18.1% de los encuestados celebra ambas fiestas y un único encuestado, *Halloween*, mientras que el 73.9% de ellos únicamente celebra el Día de Muertos.” (anexo)

Asimismo, la construcción de identidad no se desvía de la noción básica de la misma, cuya principal característica es contener un proceso de separación y unificación en las interacciones entre grupos o individuos.

Dado que el proceso de conformación de una persona así como de su identidad e encuentran en constante construcción y transformación, se crean identidades múltiples que difieren la una de la otra. Junto con ello, coexiste la capacidad para adaptarse

dando paso así a una nueva identidad. De este modo, la construcción identitaria puede variar:

“Resulta innegable que en la [...] posmodernidad las relaciones sociales se han modificado y agudizado los procesos de diferenciación e independencia [...] [Además] , la modernidad es parte de las operaciones fundamentales del sistema social, y representa un cambio en el sentido de la vida individual y colectiva, al replantear códigos de comunicación distintos a los tradicionales ´.” (Torres Ramos, 2014: p. 12)

Por ejemplo, se les preguntó a los asistentes si acostumbraban celebrar Día de Muertos, Halloween o ambas fechas. Los resultados revelan que las nuevas generaciones incorporan ambas celebraciones de manera significativa a sus vidas como producto de la globalización. Conforme incrementa la edad, se puede notar que la influencia de la globalización es menor que en los menores de edad, ya que sólo el 18.1% de los encuestados celebra ambas fiestas mientras que la mayoría celebra únicamente el Día de Muertos. Este es un claro ejemplo de la globalización como factor influyente en las costumbres y tradiciones mexicanas (ver anexo). No obstante y a pesar de la globalización, se puede notar que el Día de Muertos en México sigue desempeñando un papel cercano y familiar, siendo una tradición que, en su mayoría, fue aprendida desde el hogar durante la infancia (ver anexo).

Además, su influencia no sólo se limita a México, sino que se expande de manera internacional. Por ejemplo, en la revista alemana *Frankfurter Allgemeine Magazin* apareció hace poco un artículo con un *photoshoot* de moda en Oaxaca representando el Día de Muertos, en el cual se tomaron objetos representativos del mismo, como la flor de cempasúchil y la Catrina, para su representación y difusión.

“La crítica sociopolítica que representaba en su origen ha llegado a ser hoy un elemento de identificación de la identidad nacional respecto a la muerte, al confundirse con la misma.” (Torres Ramos, 2014: p. 16) Es en la apropiación globalizada donde se encuentran diversos materiales y soportes para hacerse presente más allá de la celebración del Día de Muertos. Un fenómeno importante que detaca Torres Ramos es el fenómeno migratorio. Junto con la globalización, ambos han contribuido a la transformación de prácticas sociales y sin duda alguna, al emerger nuevos espacios se

da lugar también a la transformación de las representaciones del mundo, así como de sus posibilidades y fronteras.

Esto también se vuelve a hacer evidente en la encuesta. A pesar de que no toda la población encuestada conoce su origen (ver gráfico 3), cabe recalcar que la mayoría de la población encuestada total le da importancia a la Catrina, pues la mayoría la considera parte de la cultura popular mexicana. Otros le dan importancia porque se trata de una idea religiosa ante la muerte y sólo pocos participantes no le da importancia a dicho personaje (ver anexo).



Gráfico 3: Conocimiento del origen de la Catrina en las tres categorías.

De esta manera y a poco más de cien años de su creación, la Catrina ha sido desviada de su origen y propósitos originales. Hoy en día, la Catrina se asocia no sólo con el Día de Muertos, sino también con la muerte como fenómeno: “El uso actual del ícono de la Catrina se identifica como “la imagen mexicana por excelencia sobre la muerte”; asociado con la celebración del Día de Muertos, sobre todo en el entorno urbano, esto desborda el ámbito espacio-temporal de la conmemoración, En los últimos años se ha convertido en un símbolo polisémico identitario, tradicionalista y tanatológico.” (Torres Ramos, 2014: p. 12)

Esto se puede confirmar con la encuesta aleatoria: la mayoría de los encuestados opinan que la Catrina es un referente a la muerte, siendo el mayor número de respuestas al preguntar el significado de este personaje. Otras respuestas destacadas también son la asociación de la Catrina con las tradiciones mexicanas y el Día de Muertos, así como con un ícono representativo mexicano. Además, existe una clara tendencia de identificación de la Catrina como el elemento más representativo del Día

de Muertos, incluso por encima del pan de muerto y la flor de cempasúchil (ver anexo y gráfico 4).

Elemento más representativo

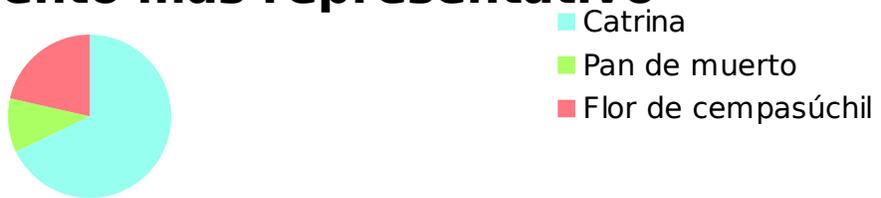


Gráfico 4: Orden del elemento más representativo del Día de muertos de acuerdo a los encuestados.

“Sabemos que la cultura se reinventa cada día [...] Algunas veces creemos que las tradiciones son ancestrales, pero nos damos cuenta de que no es verdad” (Malvido, página web)

Lo que comenzó como parte de una cultura popular mexicana se ha desarrollado a una cultura de masas, en la cual se considera a la Catrina como una aportación mexicana internacional y parte de la identidad nacional y sin embargo, se desconoce su origen. “Los rituales, al igual que nosotros, son perecederos y modificables” (Malvido, página web). Ya que la construcción identitaria puede ser modificada, también lo es su propósito original, convirtiéndose así en una apropiación de la globalización y en una figura representativa del Día de Muertos ante los ojos tanto mexicanos (ver anexo) como extranjeros.

De esta manera, la Catrina es un símbolo que representa una identidad mexicana cambiante. Como se puede ver, este personaje se ha encaminado a una representación diferente a la original, influida por la cultura de masas del siglo XXI y que aún así, el mexicano se identifica con ella. La Catrina se percibe entonces desde una perspectiva nacional como una aportación mexicana y como parte de la misma identidad, a pesar de que, en muchos casos, se desconoce su origen y su propósito original. Por eso, gracias a la globalización hoy resulta ser un personaje imprescindible que distingue a la cultura mexicana a nivel nacional y mundial.

5. Conclusiones

Como se puede ver, la cultura popular se ha convertido en una cultura de masas, proveyéndole de este modo a la identidad nacional un cambio de perspectiva encaminada al escenario global.

De esta manera, a pesar de que la Catrina se ha expandido de manera internacional, se crean identidades múltiples. La construcción identitaria puede variar y se puede considerar a la Catrina como parte de la identidad nacional a la par de una representación internacional. Sin embargo, es claro que su representación se ha desviado de sus propósitos originales.

Hoy en día, la Catrina se considera un símbolo de identidad mexicana, cuyos orígenes poca gente conoce y que a pesar de eso, se considera una aportación importante de México para el mundo. También, se reproduce con expresiones populares que mezclan tradiciones y costumbres, por ejemplo el Día de Muertos.

Es importante reflexionar sobre la importancia de conocer el origen y significado de las tradiciones populares que caracterizan a un pueblo y le brindan identidad.

La hipótesis se refutó, ya que se obtuvo un resultado distinto al esperado inicialmente. Esto se debe principalmente a que el imaginario colectivo tiene una percepción distinta sobre la Catrina. La reproduce y es capaz de identificarse con ella como un ícono tanto de aportación mexicana para el mundo como de identidad, mas no conoce el origen y comienza a perderse en una sociedad posmoderna, donde la cultura se vuelve líquida (efímera y sin memoria) en el marco de la globalización cultural.

6. Fuentes de consulta

6.1 Fuentes bibliohemerográficas

Argueta, Jermán; (2016) Crónicas y Leyendas Mexicanas, *Día de Muertos en México*;

Arqueología mexicana (2013) ;*La muerte en México de la época prehispánica a la actualidad*; Edición especial 52

Fernández Ledesma, Gabriel; (1948) Artes de México; INBA *El triunfo de la muerte*; ; p. 16

Kettenmann, Andrea; (2007) TASCHEN, *Diego Rivera 1886 – 1957 Un espíritu revolucionario en el arte moderno*

Sánchez González, Agustín; (2010) CONACULTA; *Posada*; Tercera Reimpresión

Zarauz López, Héctor; (2000) CONACULTA ; *La fiesta de la muerte*; Primera Edición

6.2 Fuentes mesográficas

Aguascalientes.gob.mx (2013) ; *Aguascalientes celebra los 100 años de Posada, Posada más que una calavera...* en:

www.aguascalientes.gob.mx/vivaags/posada100/default.aspx Consultado: 3 de febrero 2018

Bauman, Zygmunt; (2013) Fondo de Cultura Económica ; *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*,

<https://ubacbcsociologiadelich.files.wordpress.com/2016/04/bauman-zygmunt-e28093algunas-notas-sobre-las-peregrinaciones-histor.pdf> Consultado: 17 de noviembre 2017

BBC Mundo; (2016) Animal político; <http://www.animalpolitico.com/2016/11/5-cosas-no-sabias-habias-olvidado-del-dia-muertos-mexico/> Consultado: 7 de febrero 2018

Castillo, Yavidan; Tye, Evelyn; (2017) Frankfurter Allgemeine Magazin; *Modeshooting mit dem Tod: Día de Muertos*; <http://www.faz.net/aktuell/stil/mode-design/modeshooting-mit-dem-tod-am-dia-de-los-muertos-15411114.html> Consultado: 3 de febrero 2018

DeConceptos.com; (s/f) <https://deconceptos.com/ciencias-sociales/cultura-popular> Consultado: 3 de enero 2018

Expansión (2017); <https://expansion.mx/tendencias/2017/11/01/la-catrina-icono-del-dia-de-muertos-en-mexico-que-nacio-como-critica-social> Consultado: 7 de febrero 2018

Malvido, Elsa; (s/f); *La Festividad de Todos los Santos, Fieles Difuntos y su altar de muertos en México, patrimonio intangible de la humanidad*;

<http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf16/articulo3.pdf> Consultado: 7

de febrero 2018

Mendoza Luján, José Eric; (2012); *Que viva el Día de Muertos*;
<http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf16/articulo2.pdf>, Consultado: 28 de octubre 2017

Pérez Porto, Julián; Gardey, Ana; (2015) Definición.DE;
<https://definicion.de/posmodernidad/> Consultado: 5 de enero 2018

Peterson, Richard A; (2015) Cultural Police Center; The University of Chicago;
<https://culturalpolicy.uchicago.edu/changing-arts-audiences-capitalizing-omnivorosity>
Consultado: 18 de enero 2018, 5:32 p.m.

Real Academia Española; (s/f) <http://dle.rae.es/?id=KtmKMfe> Consultado: 12 de octubre 2017

Significados.com (s/f); <https://www.significados.com/cultura-popular/> Consultado: 3 de enero 2018

Torres Ramos, Gabriela; (2014) INAH; *Polisemia y apropiación de la Catrina en tiempos de globalización*; <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/vitabrevis/article/view/5545>
Consultado: 23 de enero 2018

7. Anexo: Resultados de la encuesta

I. Datos generales.

El día 22 de octubre se realizó una encuesta aleatoria en la mega procesión de Catrinas en el Ángel de la Independencia a 62 personas de entre 6 ya 65 años de edad disfrazadas de *Catrina* o *Catrín*. Cabe aclarar que, a pesar de que se buscó encuestar de manera equitativa, el número de mujeres encuestadas es mucho mayor comparado a los hombres, ya que se encontraban mucho más mujeres en el desfile.

Número de participantes

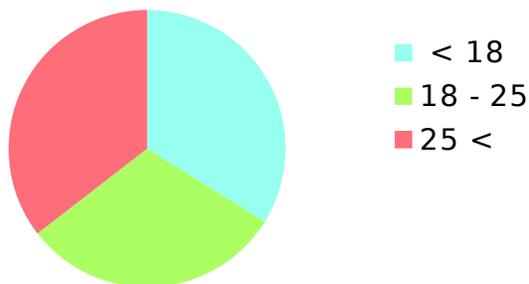


Gráfico 1: Número de encuestados.

Género

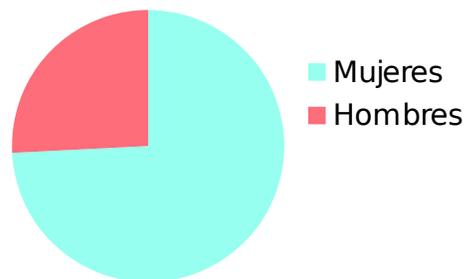


Gráfico 2: Género de los encuestados.

A los encuestados se les preguntó su nivel educativo y los resultados revelan que en la categoría de menores de 18 años, el 57.1% de los encuestados cursaba primaria, el 28.6% de ellos, secundaria y únicamente el 14.3% poseían el nivel preparatoria.

En la categoría que abarca a adultos jóvenes de entre 18 y 25 años de edad, el 26.3% de los encuestados contaba con preparatoria terminada, el 63.1% contaba con una licenciatura y el 10.6% de ellos, solamente con un nivel educativo de secundaria.

En la última categoría, en la cual se entrevistó a personas mayores de 25 años, los resultados revelan que el 13.6% de los encuestados cuenta con secundaria terminada, el 31.8% de ellos con preparatoria, el 45.5% con una licenciatura y únicamente el 9.1% de los encuestados cursó una maestría. Ninguno de los encuestados afirmó haber hecho un doctorado. (ver gráfico 3)

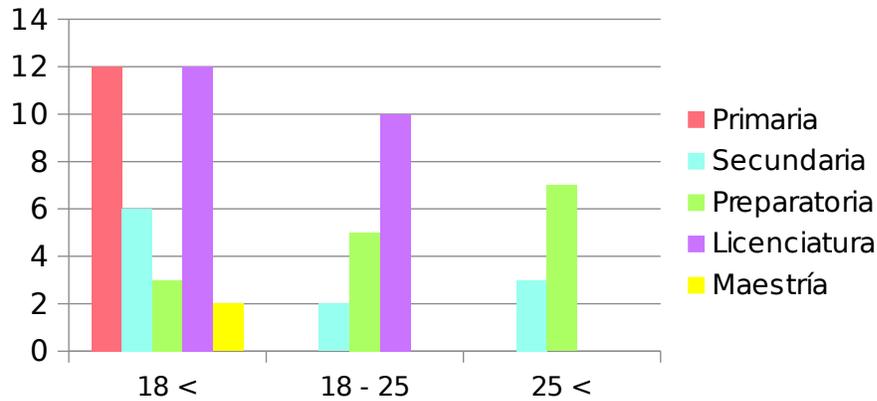


Gráfico 3: Nivel educativo de los encuestados.

II. Preguntas de la encuesta.

En este estudio se realizaron 11 preguntas de carácter tanto abierto como cerrado. A continuación, se presentan los resultados más relevantes.

En la primer pregunta, de carácter cerrado, 8.4% del número de encuestados total respondió que el 1 y 2 de noviembre se conmemora una tradición prehispánica, mientras que el 35.9% de ellos afirmaron que se trataba de una celebración popular. El 15.7% de los encuestados sostuvo que se celebraba una festividad religiosa (ver gráfico 4).

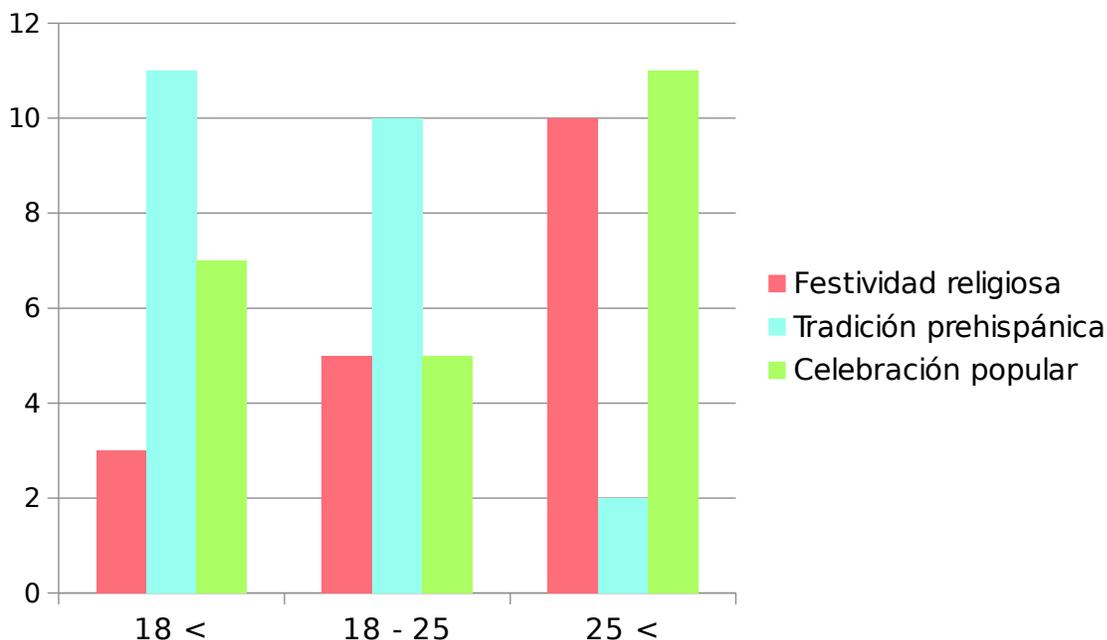


Gráfico 4: ¿Qué se celebra el 1 y 2 de noviembre?

También, se les preguntó si acostumbraban celebrar Día de Muertos, *Halloween* o ambas fechas. La encuesta arrojó que el 64.5% de los encuestados únicamente celebraban Día de Muertos, el 3.2% de ellos sólo *Halloween*, y el 32.3% de ellos, ambas fiestas. Es importante destacar que respecto a los menores de edad, el 57.1% celebra Día de Muertos y el 42.9%, ambas fechas. Conforme incrementa la edad, se puede notar que la influencia de la globalización es menor que en las nuevas generaciones, ya que sólo el 18.1% de los encuestados celebra ambas fiestas y un único encuestado, *Halloween*, mientras que el 73.9% de ellos únicamente celebra el Día de Muertos.

La siguiente pregunta se basó en el origen de la tradición de celebrar el Día de Muertos. A pesar de ser una pregunta de carácter cerrado, en la cual se comparaba el hecho de una inculación familiar, escolar o social, en ocasiones se presentaron dos respuestas, en su mayoría, una inculación familiar y escolar. (ver gráfico 5).

Es evidente que la familia juega un papel de gran importancia en la inculcación de esta tradición, siendo éste factor el más alto de los tres. De esta manera, se puede notar que ésta tradición desempeña un rol significativo dentro de la cultura popular mexicana.

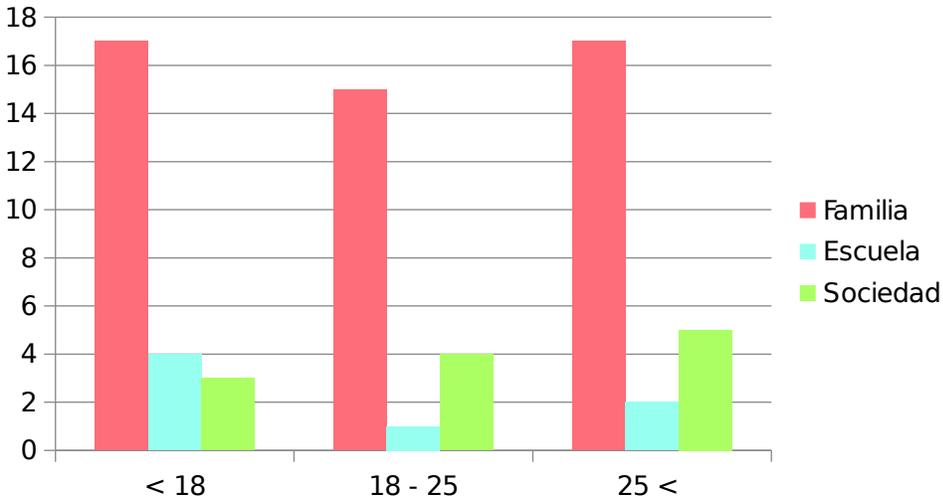


Gráfico 5: ¿Quién le inculcó la tradición de celebrar el Día de Muertos?

Uno de los resultados más significativos de la encuesta es la importancia que se le daba a ciertas entidades – el pan de muerto, la *Catrina* y la flor de cempasúchil - como elemento representativo del Día de Muertos.

Elemento más representativo

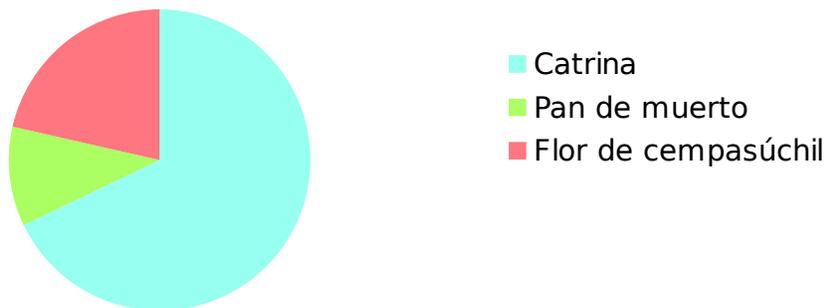


Gráfico 6: Orden del elemento más representativo del Día de Muertos de acuerdo a los encuestados.

Como se puede ver en el gráfico 6 y a pesar de que algunos encuestados sólo clasificaron el primer lugar y no así el segundo y el tercero, existe una clara tendencia general a idealizar a la *Catrina* como un elemento significativo dentro de la representación del Día de Muertos. Además, en la categoría de menores de edad y adultos jóvenes se presenta a la flor de cempasúchil como el segundo elemento más representativo, no así en la categoría adulta, en la cual el pan de muerto se posiciona en segundo lugar (ver gráfico 7a , b,c).

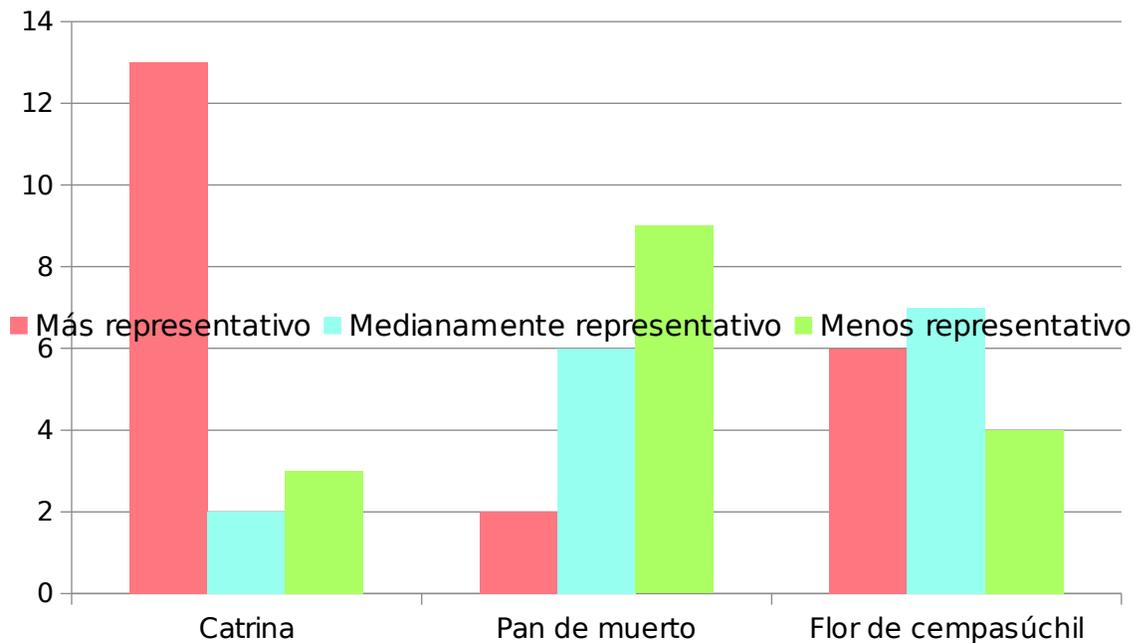


Gráfico 7a : Orden del elemento más representativo del Día de Muertos en la categoría de menores de edad.

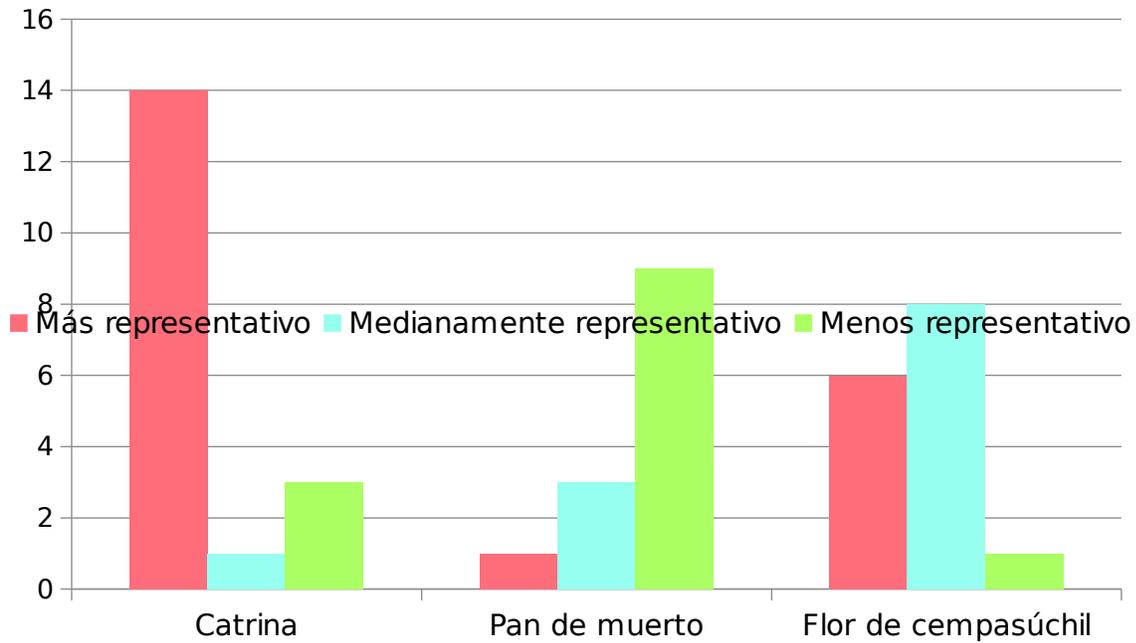


Gráfico 7b : Orden del elemento más representativo del Día de Muertos en la categoría de adultos jóvenes.

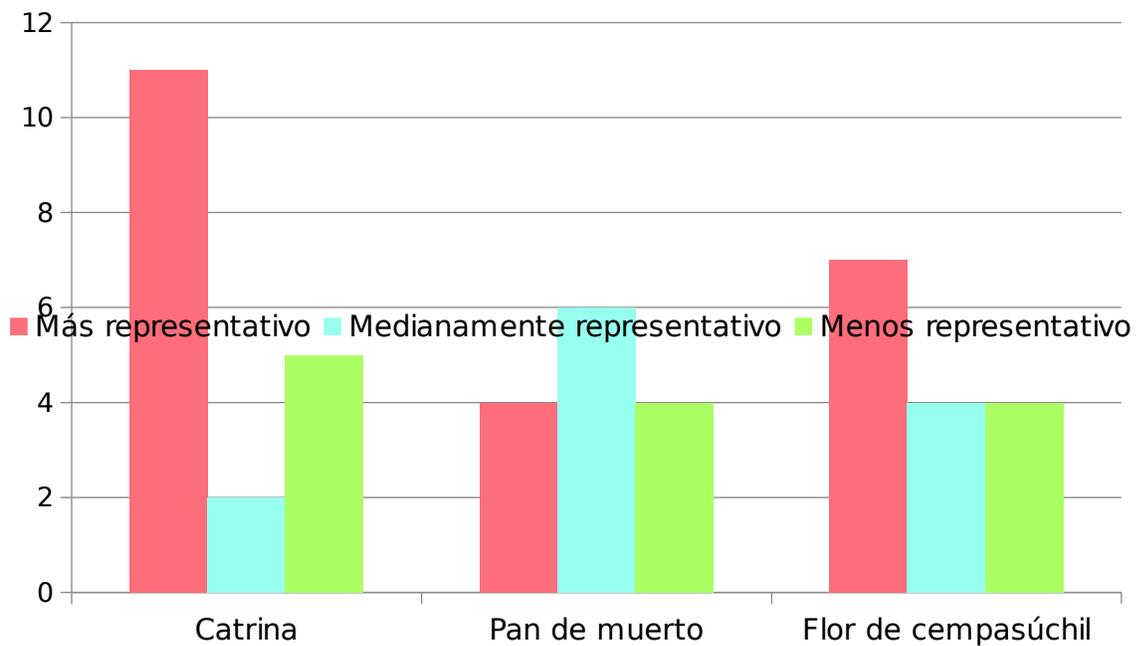


Gráfico 7c : Orden del elemento más representativo del Día de Muertos en la categoría adulta.

Más adelante, se les preguntó a los encuestados si conocían el origen de este personaje. Dentro de la categoría de menores de edad, todos negaron conocer la procedencia de la *Catrina* menos uno, quien afirmó que se trataba de un símbolo de rebelión.

En la categoría de adultos jóvenes, únicamente el 56% de los que afirmaron conocer el origen de la *Catrina* pudieron identificarla como una creación hecha por José Guadalupe Posada (ver gráfico 8a). No obstante, no todos los encuestados que afirmaron esto la reconocieron como una sátira socio-política, pues algunos sólo reconocían a la *Catrina* como una mujer elegante de la época porfiriana.

En la categoría adulta, el 82% de los que habían afirmado conocer el origen de este personaje, que más tarde sería popularizado por Diego Rivera, reconoció su origen en el grabador José Guadalupe Posada. Únicamente el 50% de ellos, también logró identificar a la *Catrina* como un elemento de sátira socio-política durante la época decimonónica (ver gráfico 8b).

Origen de la catrina

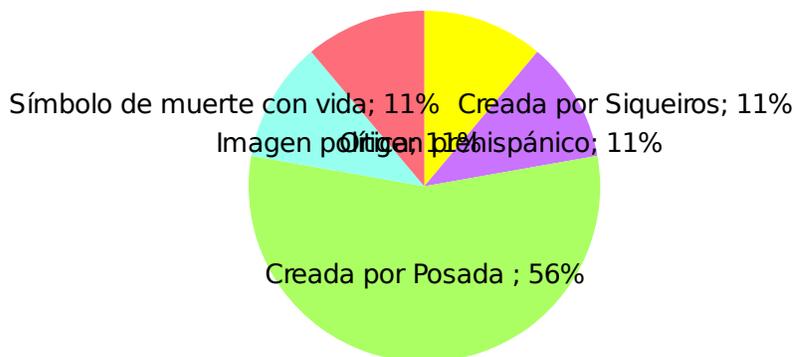


Gráfico 8a: Origen de la Catrina en la categoría de adultos jóvenes.

Origen de la Catrina



Gráfico 8b: Origen de la Catrina en la categoría adulta.

Asimismo, es sorprendente ver cómo las nuevas generaciones desconocen el origen de este personaje, mientras que la gente de una mayor edad está más consciente de la procedencia de la Catrina (ver gráfico 9).

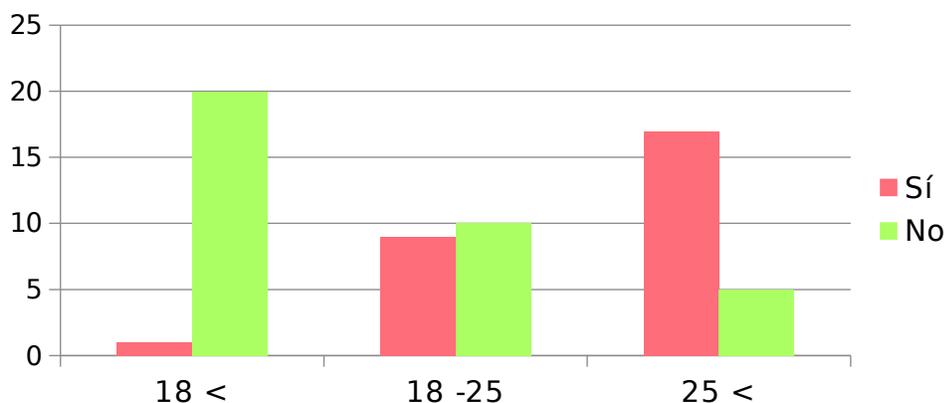


Gráfico 9: Conocimiento del origen de la Catrina en las tres categorías.

A pesar de que no toda la población encuestada conoce su origen, cabe recalcar que la mayoría de la población encuestada total (71.9%) le da importancia a la *Catrina*, pues de acuerdo a ellos, se considera parte de la cultura popular mexicana. El 26.3% de los encuestados cree que es importante porque se trata de una idea religiosa ante la muerte y el 1.8% de los participantes no le da importancia a dicho personaje.

Como se puede ver en el gráfico 10, los resultados de la mayoría de los encuestados oscilan entre un significado referente a la mezcla cultural ocasionada por el mestizaje y uno referente a un símbolo que representa tradiciones y costumbres de la sociedad mexicana actual. No obstante, el 9.6% de la población encuestada total concuerda que la Catrina es únicamente un símbolo que está de moda entre las nuevas generaciones.

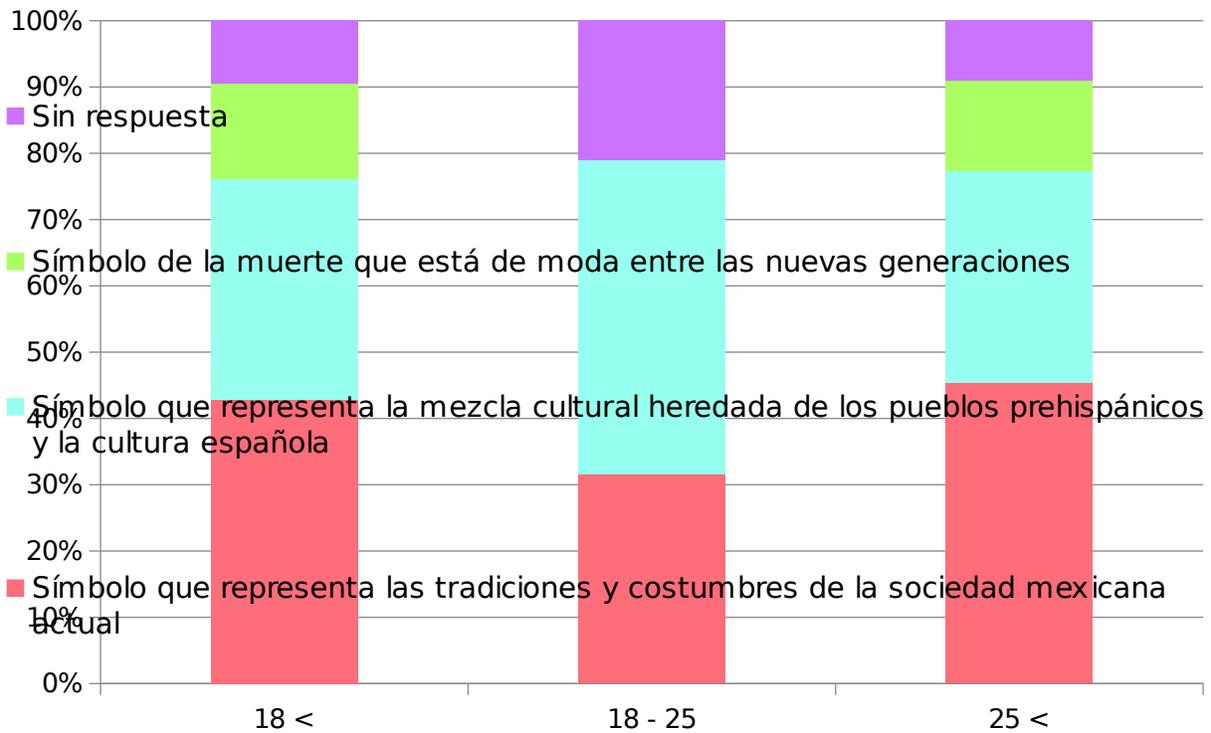


Gráfico 10: Significado de la *Catrina* en los diferentes rangos de edad.

Aún así y a pesar de que en muchos casos los encuestados no estaban conscientes del origen de este personaje, ellos en general opinan que la *Catrina* es una aportación de México para el mundo. El 100% de los menores de edad estuvieron de acuerdo en que este personaje aporta algo de manera internacional, ya sea porque es una tradición mexicana, represente nuestra cultura o la muerte, enseñe las raíces mexicanas o porque gracias a ella, México se da a conocer más.

De igual manera, dentro de la categoría de adultos jóvenes todos afirmaron que era una aportación de México para el mundo menos uno, quien no tuvo respuesta al preguntar porqué. De acuerdo con este rango de encuestados, la *Catrina* es parte de nuestras

tradiciones, atrae turismo como símbolo mexicano y representa las creencias, colores y el humor mexicano.

Asimismo, dentro de la categoría adulta 21 de 22 encuestados también afirmaron que este personaje era una aportación mexicana. El último encuestado se abstuvo de responder. Para ellos, la Catrina es un símbolo de cultura y tradiciones mexicanas además de que expone a la sociedad mexicana mediante este personaje. También, se cree que es importante porque se le otorga reconocimiento internacional en películas, como *James Bond: Spectre* y *Coco*, campañas de difusión y maquillaje. De acuerdo a los encuestados, en ninguna parte del mundo alaban así a la muerte: sofisticada, colorida y viva.

Por su parte, se les preguntó a los encuestados qué significaba la Catrina para ellos. Los resultados arrojaron que en las tres categorías, el mayor número de respuestas hacían referencia a la muerte y los muertos, comprobando así que gran parte de la población mexicana asocia este personaje con la muerte. Otras respuestas destacadas son la asociación de la Catrina con las tradiciones mexicanas y el Día de Muertos, así como con un ícono representativo mexicano. (ver gráfico 11a ,b, c)

¿Qué simboliza la catrina?

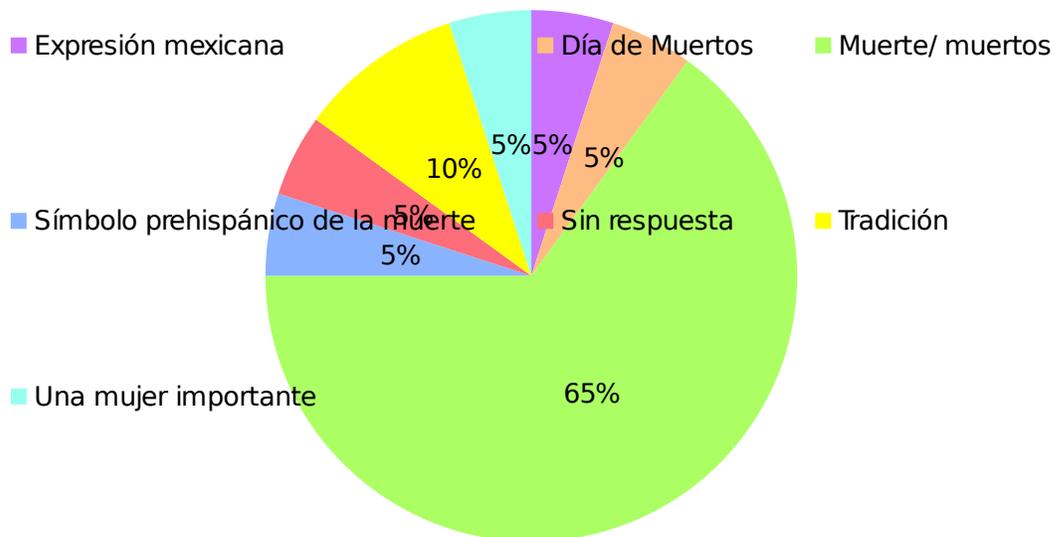


Gráfico 11a : ¿Qué simboliza la Catrina? – Categoría infantil

¿Qué simboliza la Catrina?

- Muerte y belleza
- Muerte/muertos
- Representación mexicana
- Símbolo ornamental
- Elegancia y burla, mezcla cultural
- Ofrenda, tradición
- Símbolo entre vida y muerte

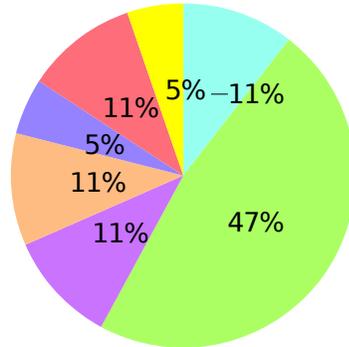


Gráfico 11b: ¿Qué simboliza la Catrina? – Categoría de adultos jóvenes.

¿Qué simboliza la Catrina?



Gráfico 11c: ¿Qué simboliza la Catrina? – Categoría adulta.

Por otra parte, se les preguntó a los asistentes cuáles eran las razones por las cuales habían decidido acudir al Desfile de Catrinas. Como se puede ver en el gráfico 13, la mayoría de ellos acudió por gusto. Sin embargo, también hubo asistentes que visitaron dicho desfile por cuestiones laborales (17.74%), curiosidad (9.7%) , costumbre (4.8%), cercanía (4.8%) o por querer mantener vivas las tradiciones mexicanas (6.5%), razón que sólo se hizo presente en las categorías de adultos y adultos jóvenes. (ver gráfico 12).

Por último, se les preguntó a los 62 encuestados porqué habían decidido disfrazarse de Catrina. De igual manera que el gráfico 12, la mayoría de ellos se disfrazó por gusto. Curiosamente, los niños se disfrazaban además por costumbre, curiosidad o imitación mientras que en las categorías adultas la gente se disfrazaba por cuestiones laborales, curiosidad o por mantener vivas las tradiciones mexicanas (ver gráfico 13).

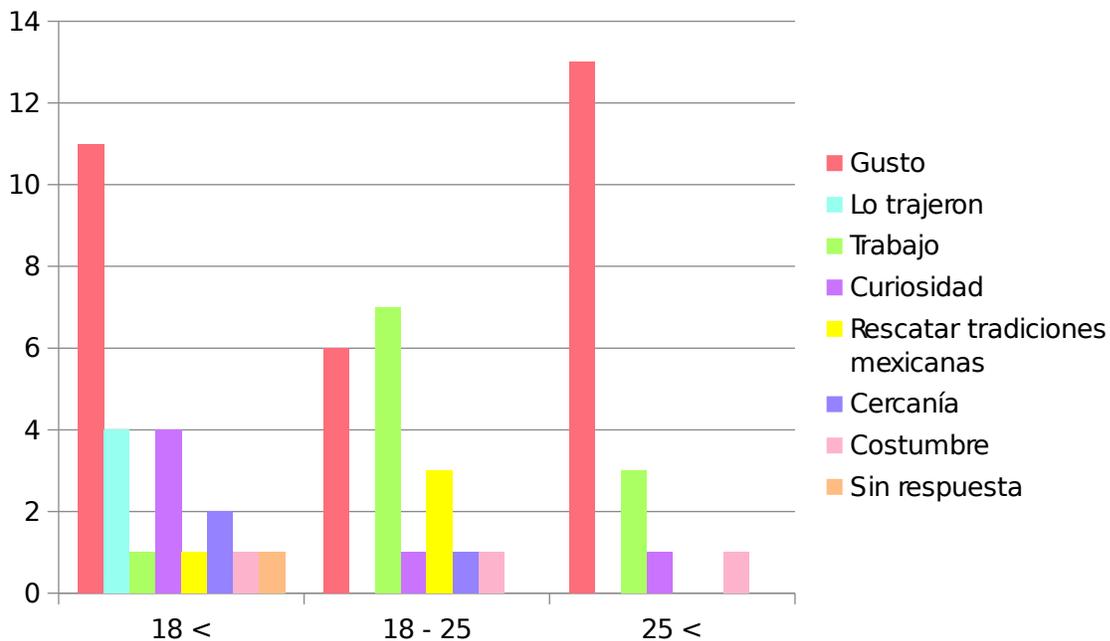


Gráfico 12: Razones de asistencia al Desfile de Catrinas en las diferentes categorías.

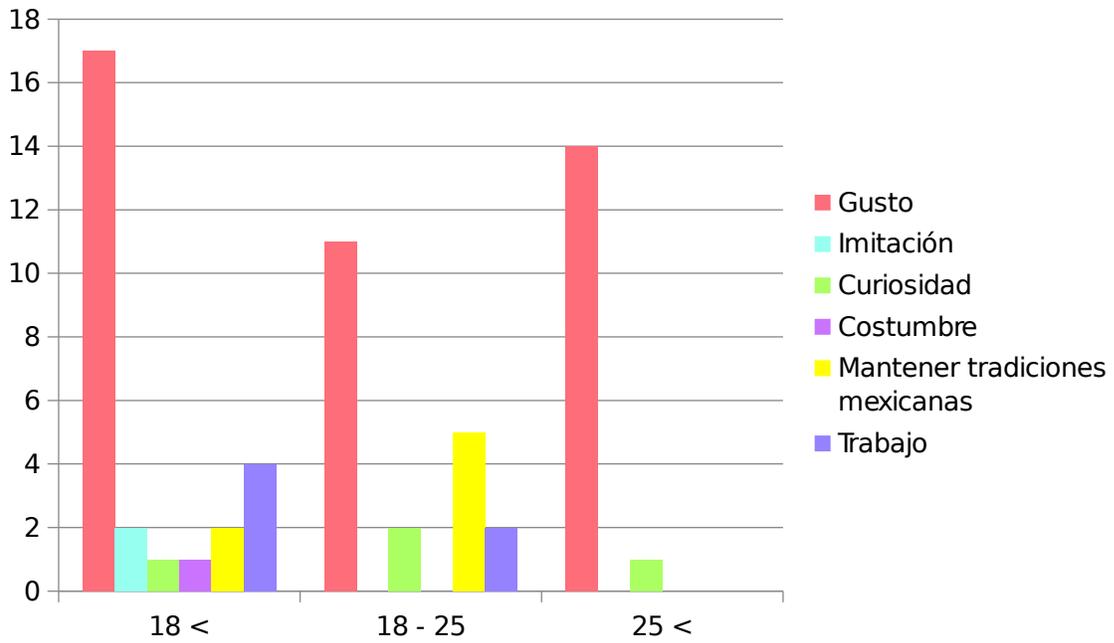


Gráfico 13: Razones para disfrazarse de Catrina en las diferentes categorías.